

El Argonauta

SÁBADO
15 DE MAYO DE 2004

Suplemento cultural de **Diario de Ávila**

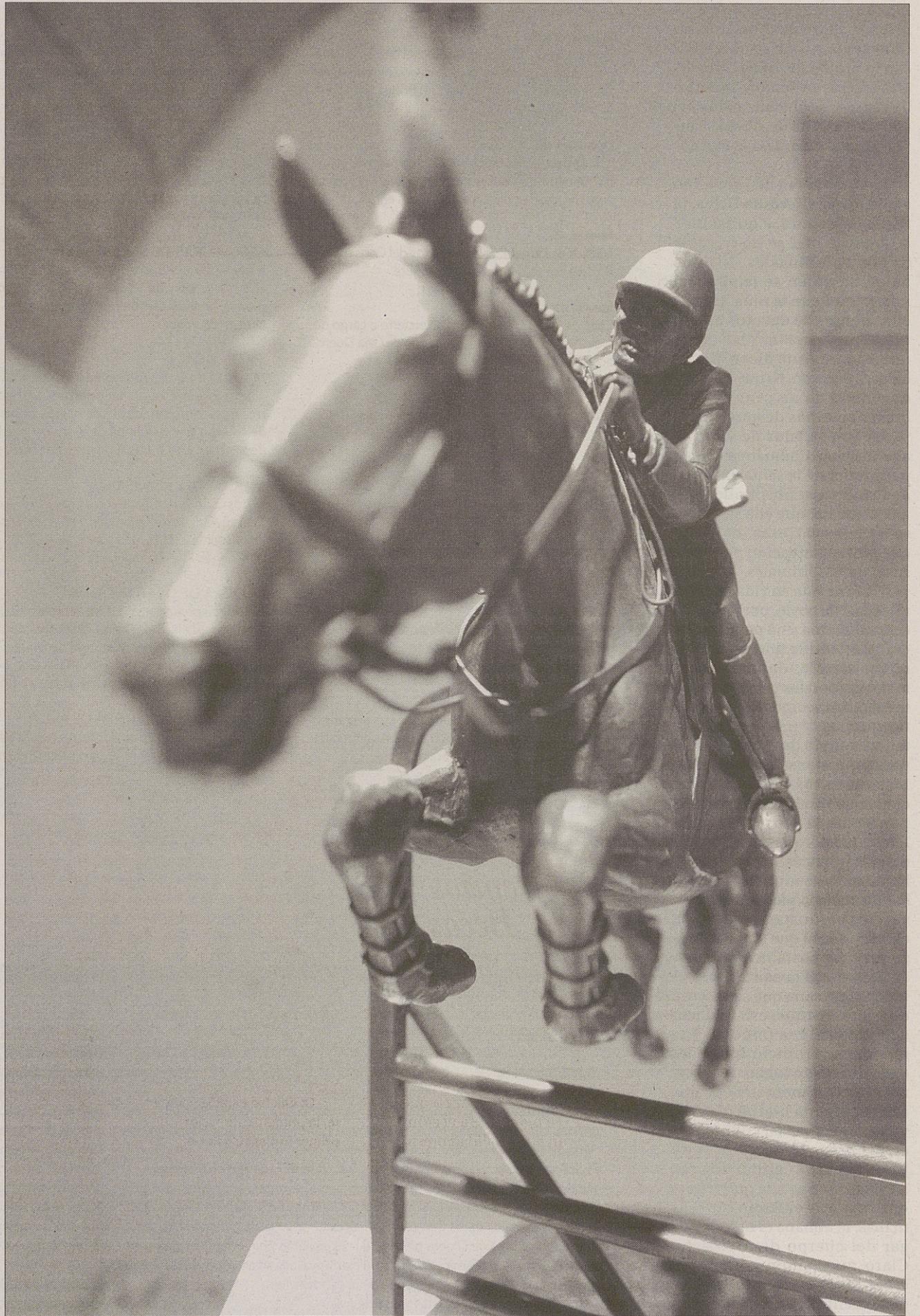
Escultura y pintura en Los Serrano

La generosidad de espacios expositivos que ofrece el Palacio de los Serrano de Caja de Ávila permite la celebración, al mismo tiempo, de dos o más muestras de arte plástico, casi siempre complementarias.

Coinciden ahora en este espacio cultural, repartidas en las salas de la planta inferior del Palacio, una exposición de esculturas en bronce que rinden homenaje al hiperrealismo y otra de pintura que se decanta plenamente por la abstracción.

El artista responsable de la primera es Sergio Blanco (componente del grupo musical El Consorcio), un creador poco conocido en esta faceta de escultor a pesar de ser dueño de un envidiable y sorprendente dominio de las técnicas de la talla, especialmente en las referentes al mundo ecuestre. En las antiguas caballerizas, regalando coherencia al homenaje al caballo que ofrece gran parte de su obra, han sido colocadas sus piezas de bronce.

Firma las pinturas abstractas Rosa Guerrero, una artista que ha elegido Ávila para presentar al público la culminación de un proceso evolutivo que encuentra en la introspección y la búsqueda de la esencia su razón de ser.



AGENDA CULTURAL DE LA PROVINCIA

Relación de actividades abiertas al público y de premios y becas convocados a nivel nacional. 2

LA INFLUENCIA DEL AMA DEL PRÍNCIPE DON JUAN

Homenaje a Doña Juana Velázquez de la Torre en el V Centenario de su fallecimiento. 8

CRÍTICAS Y NOVEDADES EDITORIALES

Un repaso semanal a las últimas novedades del mundo editorial del mercado español. 6 y 7

Agenda Cultural

(DEL 15 AL 22 DE MAYO)

VENTANA A AMÉRICA

LA SANTA DE CABORA

PEDRO TOMÉ

ANO 1891. Mayos se rebela contra el gobierno mexicano en la Sierra de Tomochic, en Chihuahua. Al año siguiente hacen lo propio los tomochitecos en Navojoa, en Sonora. Y en ambos casos, se abalanzan los sublevados al grito de «Viva la Santa de Cabora y muera el mal gobierno».

Poco tardó tan mal gobierno en deportar a Teresita Urrea, la Santa de Cabora, a quien un 3 de junio de 1892 se vio cruzar la frontera por Nogales. Ni duda había de quién se jalaba p'al norte, pues con la niña, tras de ella, cientos de devotos iniciaron peregrinación. Y hasta Fénix, Phoenix que dicen al otro lado, se llegaron. Ni que buscando renacer de sus cenizas, porque pocos años después, en el 96, el gobernador de Arizona avisaba al de Chihuahua de que partidarios de la santa andaban de revoltosos conspiradores. Y ahí sí que no, que ella se reportó en El Paso, Texas, negando cualquier motivación política a sus dones espirituales.

Y a fe de que en vida fue santificada. No, obvio, por jerarquía eclesial alguna sino por miles de emigrantes que por sus manos fueron sanados de todo tipo de males corporales y anímicos. Su milagrería incomodó a sacerdotes católicos y pastores protestantes y sirvió de excusa formal para propiciar su excomunión. Mas dicen los que gustan de contar, que si el cardenal correspondiente la proscibió de la Iglesia fue porque entre sus justicieras prédicas siempre se colaban puyas contraclericales; a lo que, todavía peor, añadían los voceros porfiristas, perturbaba el orden social que tanto esfuerzo y sangre costaba mantener.

Y cómo, si la santa andaba todo su día sana que sana, cura que cura. Porque, eso sí, nació con un don. Era imponer sus manos en propicio lugar del cuerpo y luego luego, reaccionar éste. O, si menester era, tras aplicar alguna hierba que aliviara. Y es que, así cuenta ella en *El Correo de Jalisco* de 24 de junio de 1896, eliminaba las atingencias de cada quien porque viendo al enfermo, sin más ni más, le atinaba el mal y el lugar del cuerpo donde nacía. Claro que tampoco hay que creer mucho a la prensa porque, cuenta *El Correo*, hay muchos yankees que andan en pos de la santa dado su natural agradable, cuando sabido es que sus devotos de Sinaloa, Sonora y Chihuahua la seguían no por su mano, sino por los efectos de esa.

Y se murió en 1902. Y nació en la frontera una nueva devoción. Y crecen hoy por doquier, a despecho de autoridades, templos en los que se la venera.

MÚSICA

Sábado, 15:
Orquesta de laúdes españoles. Auditorio de Caja Duero. 19,30 horas. Precio, dos euros, a beneficio de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer.

Domingo, 16:
Domingos de música joven. Recital de piano interpretado por alumnos del Conservatorio de Ávila. Auditorio de Caja de Ávila. 12,30 horas. Entrada libre.

Domingo, 16:
'Obras castellanas del cancionero de Segovia'. Ciclo homenaje a Isabel I. Auditorio de San Francisco. 20,30 horas. Precio de la entrada, seis euros.

Martes, 18:
Música de cámara. Salón de actos del Conservatorio de Ávila. 20,00 horas. Entrada libre.

Jueves, 20:
Ciclo de jazz de Caja Duero. Concierto a cargo de Nova Bossa Jazz Quintet. Auditorio de Caja Duero. 20,30 horas. Precio de la entrada, dos euros.

Viernes, 21:
Música medieval. Ciclo homenaje a Isabel I. Auditorio de San Francisco. 20,30 horas. Precio de la entrada, dos euros.

Sábado, 22:
Jornadas de canto gregoriano. Actuación del Coro Utreia de Pontevedra. Auditorio de San Francisco. 20,30 horas. Entrada libre.

CONFERENCIAS. CICLO MÍSTICA Y SOCIEDAD

Martes, 18:
'Mística y memoria después de Auschwitz'. Ponencia a cargo de Reyes Mate. Auditorio de San Francisco. 20,00 horas. Entrada libre.

Miércoles, 19:
'Sufismo: La senda del amor desde sus orígenes'. Ponencia a cargo de Mahmud Piruz. Auditorio de San Francisco. 20,00 horas. Entrada libre.

Jueves, 20:

'El parlamento de las religiones del mundo'. Ponencia a cargo de Francesc Rovira. Auditorio de San Francisco. 20,00 horas. Entrada libre.

EXPOSICIONES

LAS EDADES DEL HOMBRE
Catedral de Ávila. Visible de martes a viernes, de 10,00 a 14,00 y de 16,00 a 20,00, y fines de semana y festivos, de 10,00 a 20,00. Entrada libre para las visitas no guiadas.

PINTURA DE ROSA GUERRERO
Palacio de los Serrano. Visible a diario de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,30, y fines de semana y festivos también de 12,00 a 14,00. Hasta el 31 de mayo.

ESCULTURAS DE SERGIO
Palacio de los Serrano. Visible a diario de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,30, y fines de semana y festivos también de 12,00 a 14,00. Hasta el 31 de mayo.

'FE DE VIDA'
Muestra de 61 libros en edición de bibliófilo con una selección de 22 poemas de José Hierro. Episcopio. Visible de martes a viernes, de 18,00 a 21,00, y fines de semana y festivos, de 11,30 a 14,30 horas. Hasta el 1 de junio.

AMIGOS DEL REALISMO
Exposición de pintores que practican el estilo figurativo. Sala de Caja Duero en Ávila. Visible los días laborables, de 19,30 a 21,30, y los sábados, de 12,00 a 14,00. Hasta el 29 de mayo.

PINTURA DE NÉSTOR SANMIGUEL
Sala de exposiciones del Monasterio de Santa Ana, sede de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León. Visible de martes a sábado, de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,00 horas, y domingos y festivos, de 12,00 a 14,00.

ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA
Fotografías realizadas por Jesús María Sanchidrián. Museo de Ávila. A partir del 18 de mayo.

FOTÓGRAFOS DE LA NATURALEZA
Imágenes de la vida natural tomadas en todo el mundo. Aula de San Segundo. Visible a diario, de 11,00 a 14,00 y de 17,00 a 21,00 horas. Hasta el 24 de junio. Entrada gratuita.

'LA VIDA PALACIEGA'
Muestra en honor a la reina Isabel I de Castilla. Monasterio de Nuestra Señora de Gracia de Madrigal de las Altas Torres. Visible a diario, excepto lunes, de 11,00 a 19,00 horas. Hasta el 30 de junio.

NUEVOS FONDOS DEL MUSEO DE ÁVILA
Novedades más interesantes llegadas a la institución que ofrecen nuevos datos y perspectivas del pasado abulense. Visible a diario, excepto lunes, durante el horario de apertura del Museo.

PINTURA DE GALO URBINA
Sala de exposiciones del Casino Abulense. Visible a diario, de 12,00 a 14,00 y de 19,00 a 21,00 horas. Hasta el 16 de mayo.

PINTURA DE CONCHA MÁRQUEZ
Sala La Cárcel de El Barco de Ávila. Visible todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 16 de mayo.

PINTURA DE JOSÉ MANUEL CAÑAS
Sala de Caja de Ávila en El Tiemblo. Visible todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 20 de mayo.

EL GRABADO CONTEMPORÁNEO
Sala de Caja de Ávila en Burgohondo. Visible todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 27 de mayo.

LUIS CELORIO
Sala de Caja de Ávila en Arenas de San Pedro. Visible todos los días de 19,30 a 21,30 horas, y los festivos, también de 12,00 a 14,00. Hasta el 30 de mayo.

Premios y Becas

LITERATURA

XI PREMIO NACIONAL DE NARRATIVA

Organiza: Asociación de la Prensa de Ávila.
Participantes: Podrán optar a este premio todos los escritores, con obras de temática libre, inéditas y escritas en lengua castellana, con una extensión mínima de seis folios y máxima de diez, escritos por una sola cara.
Premios: 3.000 euros para el ganador, y escultura de Santiago de Santiago.
Plazo de presentación: Hasta el 25 de mayo. Las obras se presentarán por septuplicado, sin firmar, adjuntando a las mismas un sobre cerrado, en cuyo interior figuren los datos del autor, y en el exterior un lema que habrá de repetirse junto al título de la obra presentada. Se enviarán por correo, indicando en el sobre Para el XI Premio Nacional de Narrativa, a la Asociación de la Prensa de Ávila, calle Vallespín, 23, segundo piso, 05001 Ávila.
Información: Asociación de la Prensa de Ávila.

PREMIO 2004 DE POESÍA PARA JÓVENES CREADORES

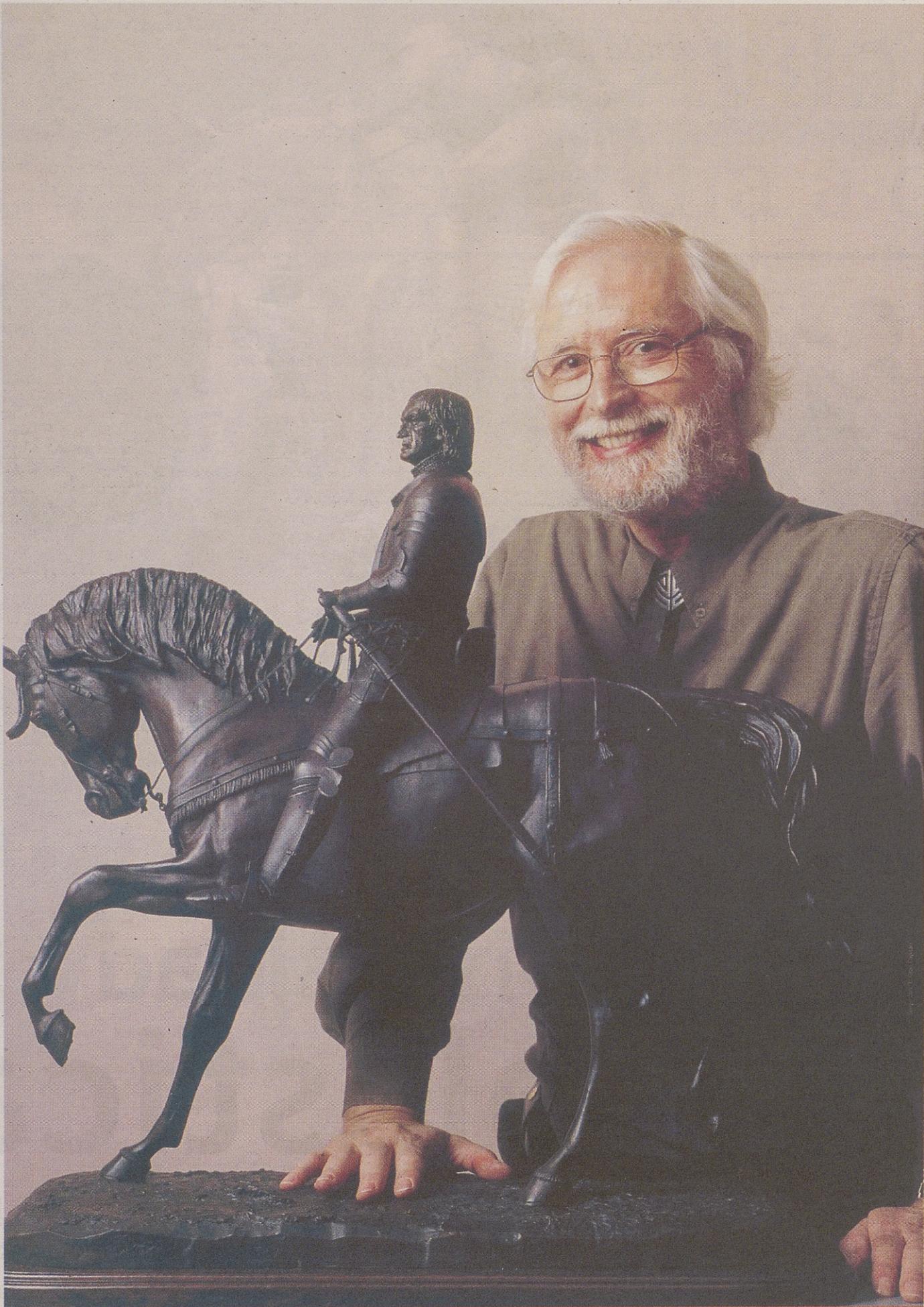
Organiza: Academia Castellana y Leonesa de Poesía
Participantes: Podrán optar a este premio cualquier poeta que lo desee, mediante el envío de un libre, inédito y escrito en lengua castellana
Premios: 4.500 euros, diploma acreditativo y la edición de la obra premiada
Originales: La extensión de la obra estará comprendida entre 500 y 600 versos, presentándose por triplicado, encuadernado, firmado o con plica.
Plazo de presentación: Hasta el 30 de junio de 2004, enviándolo a Academia Castellana y Leonesa de Poesía - C/ Santiago, 17 7-B - 47001 Valladolid
Información: Academia Castellana y Leonesa de Poesía

XIX PREMIO CÁLAMO DE POESÍA ERÓTICA

Organiza: Grupó poético Cálamo.
Participantes: Cualquier autor, sea cual sea su nacionalidad, que presente obras originales e inéditas, escritas en castellano.
Premios: Un único premio dotado con 300 euros, la publicación de la obra y la entrega de cincuenta ejemplares al poeta ganador.
Originales: Poemarios de metro libre y extensión mínima de trescientos versos y mínima de quinientos, que versen sobre temas eróticos. Se presentarán por triplicado por el sistema de plica.
Plazo de presentación: Hasta el 20 de septiembre, enviándolos a la Sociedad Cultural Gesto, Apartado de Correos 88, 33200 Gijón (Asturias).
Información: Teléfono 667 253 403

PREMIO CIUDAD DE SALAMANCA DE NOVELA

Organiza: Fundación Salamanca Ciudad de la Cultura.
Participantes: Cualquier escritor con una obra original, inédita y escrita en castellano. Los trabajos deberán presentarse por quintuplicado, en ejemplares separados, y bajo el sistema de plica que garantice el anonimato.
Premios: 30.000 euros, publicación y edición de la obra premiada.
Originales: Los trabajos deberán tener una extensión mínima de doscientas páginas (DIN-A4), y no haber sido presentados en otro concurso ni hallarse pendientes de fallo en cualquier otro premio.
Plazo de presentación: Hasta el día 16 de julio de 2004, enviándolos a Fundación Salamanca Ciudad de Cultura. Premio Ciudad de Salamanca de Novela 2004, C/ Pozo Amarillo, 25, 37002 Salamanca.
Información: www.salamancaciudaddecultura.org



Sergio

escultor de bronces

ESCULTURA

del 7 al 31 de mayo de 2004

lunes a viernes
de 19,30 h. a 21,30 h.
fin de semana y festivos
de 12,00 h. a 14,00 h.
y de 19,30 h. a 21,30 h.

Plaza de Italia, 1.
05001 Avila.
Tel. 920 212 223
www.cajadeavila.es
www.obrasocialcajadeavila.es



DAVID CASILLAS

No se detiene ni por un momento la actividad expositiva en las salas del Palacio de los Serrano. Unos días antes de proceder a la clausura de 'La piel en la mirada', conjunto de fotografías realizadas por Juan José Gómez Molina, se inauguraban, al alimón, dos nuevas muestras de arte plástico en este espacio cultural de Caja de Ávila: una, de esculturas figurativas realizadas por Sergio Blanco; otra, de pinturas abstractas de Rosa Guerrero.

En salas vecinas, las situadas en la planta soterrada del remodelado Palacio, se han ubicado estas dos opciones, muy distintas pero complementarias, de reproducir o de interpretar, según la opción del artista, el mundo visible a través del trabajo plástico.

Sergio Blanco, más conocido por el público por su faceta de cantante (miembro de El Consorcio y compañero de Estíbaliz Uranga en el famoso dúo formado en los años setenta) que por la de escultor, sorprende al espectador, muy gratamente, por su singular capacidad para reproducir en piezas de bronce, con exquisita minuciosidad, las figuras que ven sus ojos.

Podría hablarse de hiperrealismo escultórico en estos trabajos en los que Sergio Blanco, con

una concienzuda y honrada dedicación que no le ha permitido esculpir más que 28 obras en 25 años de trabajo, rinde homenaje al mundo del caballo y al de la historia de España.

A su trabajo casi de orfebre, de delicadeza exquisita para forjar sus esculturas con la máxima fidelidad a los detalles (su representante, Alfonso de Carlos, asegura que Sergio es «el número 1 en la creación de figuras históricas a caballo»), se une el valor añadido de 'vestir' a sus creaciones (Duque de Ahumada, Don Álvaro de Bazán, Miguel de Cervantes, el Cid, el Gran Capitán,...) con los atuendos que se utilizaban en la época histórica en la que vivieron, coherencia que evita errores históricos gracias a un trabajo de documentación histórica muy serio.

Nada que ver la obra de Sergio Blanco con la de Rosa Guerrero, no sólo porque una sea pintura y otra escultura, si no por la concepción radicalmente diferente que del arte plasma cada uno en sus creaciones.

Guerrero, que con la obra expuesta en el Palacio de los Serrano considera que ha llegado «a la culminación de un proceso evolutivo en el que busco la esencia de muchas cosas», ofrece al visitante una serie de pinturas descarnadas, de fondos blancos conseguidos a base de superponer ca-

Diversidad plástica

La escultura hiperrealista de Sergio Blanco y la pintura abstracta de Rosa Guerrero coinciden, hasta finales del mes de mayo, en el Palacio de los Serrano de Caja de Ávila

→ El dato

Ambas exposiciones pueden visitarse de lunes a viernes, de 12,00 a 14,00 y de 18,00 a 21,30 horas, y fines de semana y festivos, de 12,00 a 14,00 y de 19,30 a 21,30 horas. La entrada es libre.



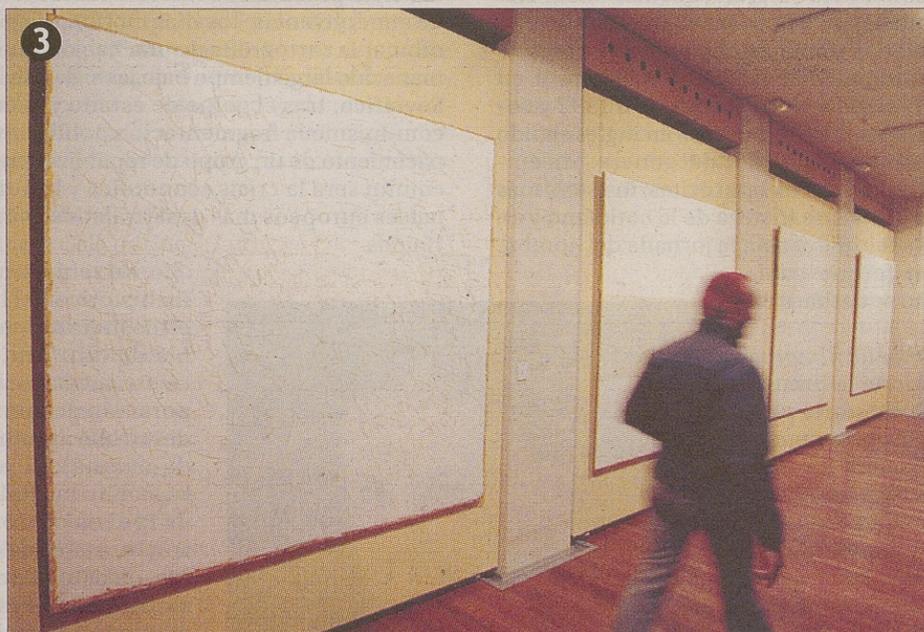
Rosa Guerrero posa ante una de sus pinturas. / DAVID CASTRO



2

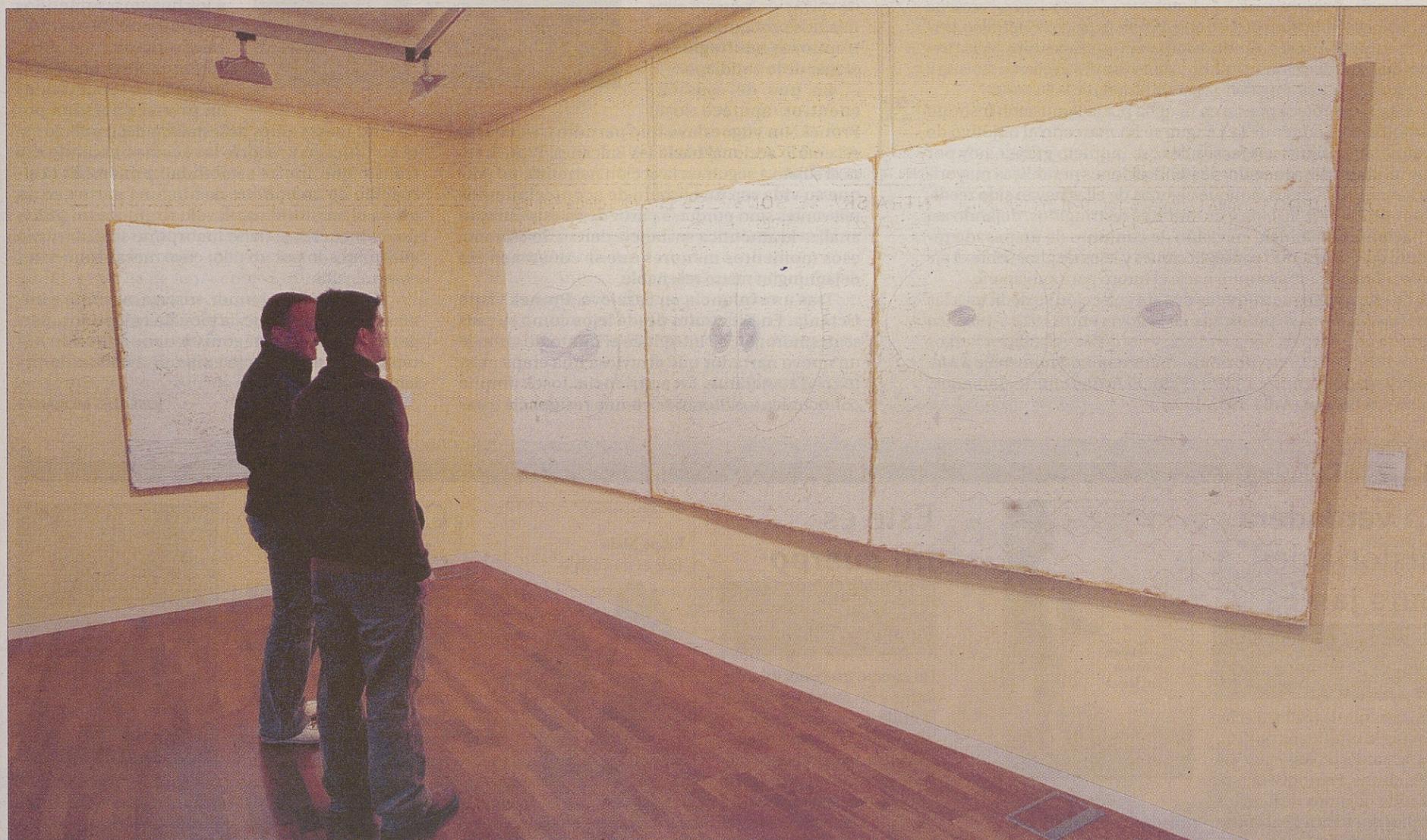


4



3

1. Caballo saltando un obstáculo, un monumento al movimiento y a la ingravidez. 2. 'Paso español', pieza de 25 centímetros de altura. 3. Vista de unas obras de la exposición de Rosa Guerrero. 4. 'El Cid Campeador', obra de Sergio Blanco en la que homenajea al caballo y al caballero. / DAVID CASTRO



Dos visitantes contemplan una de las obras expuestas por Rosa Guerrero. / DAVID CASTRO

pas con veladuras, que define como «una labor de introspección, la respuesta a una catarsis del olvido... en la que interviene el elemento del azar».

Esa pintura, de poca fuerza visual por su aparente simplicidad cromática y de contenido muy explícito, es para Rosa Guerrero, fundamentalmente, «un análisis

para llegar al alma», un trabajo basado en «quitar todo lo que sobra para llegar a la esencia y que quede solamente la pintura intimista y discreta».

Ambas exposiciones estarán abiertas al público hasta el día 31 de mayo, plazo que las permitirá coincidir durante tres jornadas en el Palacio de los Serrano con la

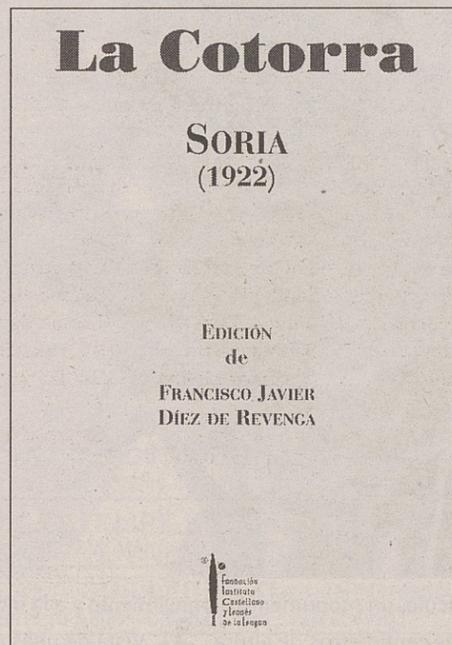
próxima muestra programada por Caja de Ávila: una selección de piezas realizadas por el escultor Eduardo Chillida, que será la 'estrella' del mes de junio.

Libros

DESTACADO

Hemeroteca literaria

'La Cotorra' y 'Manantial'
 Editorial: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
 Valladolid, 2004.



SIGLO convulso, inaugurado bajo la conmoción del desastre del 98 para llegar a feliz término con la democracia cabalmente asentada, marcado por dos dictaduras y una cruenta guerra fratricida, pero siglo también de decisivos cambios y hondas transformaciones, conviene recordar que la modernidad, en el sentido más pleno del término, germinó en Castilla y León. Contra tantos y tan asentados tópicos, lo cierto es que aquí nacieron, cobraron aliento y se desarrollaron revistas y boletines de crucial importancia para la historia de la literatura.

Esta Hemeroteca puesta en marcha por la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua se ha marcado el objetivo de recuperar en rigurosos facsímiles ese inquieto granar, hoy por hoy bastante desconocido, de publicaciones periódicas mayoritariamente olvidadas, aunque algunas de ellas hayan sido reeditadas de manera aislada y en ámbitos restringidos, dejando así fehaciente constancia en visión de conjunto de un pasado reciente que, venciendo contradicciones y lejos de girar sobre el eje de lo mortecino, se aventuró hacia el futuro para anticiparlo.

Los tres primeros números de esta colección se dedican a las revistas *Manantial*, publicada en Segovia entre 1928 y 1929, *La Cotorra*, que salió en Soria en 1922, y *Parábola*, editada en Burgos entre 1927 y 1928. Los próximos títulos rendirán homenaje a *Meseta* (Valladolid, entre 1928 y 1929), *El Estudiante* (Salamanca, 1925) y *El Cobaya* (Ávila, 1953-1959).

CRÍTICA

Un olor a cansancio

'El hombre de ninguna parte'
 Autor: Aleksandar Hemon
 Editorial: Anagrama
 Barcelona, 2004

QUIEN conozca la biografía de Aleksandar Hemon no dejará de pensar cuánto hay de verdad vivida en la trama de *El hombre de ninguna parte*. El autor, un bosnio nacido en Sarajevo, en 1964, se traslada a Norteamérica en 1992 y comienza pronto a escribir relatos en inglés siendo considerado un renovador del género. Sin embargo, sus temas no celebran éxitos; insisten, más bien, en la inherente tristeza de lo cotidiano y en las dificultades que asolan la jornada del hombre común en la que cualquier sueño se deshace en el aire.

El hombre de ninguna parte propone la inmersión en una historia personal que gasta sus energías prodigando desplazamientos para encontrar acomodo en el mercado laboral y que se somete a inquietantes entrevistas que ofrecen un muestrario de tipos humanos que no prestan ninguna tabla de salvación porque ellos mismos protagonizan estrepitosos naufragios en el mar de lo cotidiano.

En uno de esos encuentros aparece Josef Pronek, un yugoeslavo que permite trasladar el escenario accional hacia los Balcanes. Pronek será el sujeto a seguir en la acción narrativa, no porque su vida sea un cúmulo de acontecimientos relevantes sino porque a partir de su existencia se analiza la auténtica sustancia del ser: lo efímero, esos momentos menores que se consumen sin dejar ningún rastro reseñable.

Tras una infancia en Sarajevo, Pronek visita Ucrania. En Kiev, mira desde lejos cómo su país se desmorona y se introduce el punto de vista de un nuevo narrador que atraviesa una etapa existencial semejante. En apariencia, Josek amplía conocimientos literarios en una residencia esta-

tal, en la práctica se somete a un nuevo capítulo de supervivencia; los días en Ucrania permiten dibujar la cartografía de una nación que ha permanecido largo tiempo bajo las siglas de la Unión Soviética; tras el golpe de estado y la caída del comunismo la fragmentación política origina el nacimiento de un grupo de repúblicas cuyo rasgo común será la crisis económica y la huida a los países europeos más desarrollados, o a Estados Unidos.

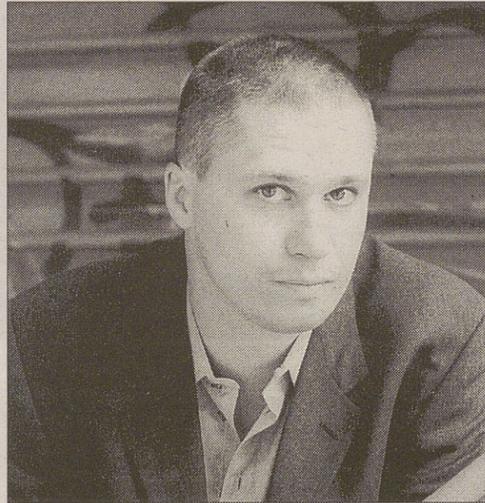
No será el único guiño histórico del libro. En estilo indirecto se nos habla de otro capítulo reciente; mediante la incorporación de una carta al desarrollo argumental se da cuenta del estallido bélico de los Balcanes y de la división de una estructura sumida en infames acciones militares, causantes de frecuentes matanzas de civiles que castigarán especialmente a los bosnios, sometidos a la barbarie de los radicales servios.

Pero estos acontecimientos no serán vividos en primera persona por

Pronek; meses antes del estallido del conflicto está en Chicago y recorre las aceras buscando ese trabajo que aporte estabilidad y raíces. Es la situación de un hombre de ninguna parte que no añora el territorio natal, sólo reconoce un puñado de recuerdos; debe incorporarse a un ritmo vital marcado por un reloj cuyo mecanismo no es comprensible.

Escepticismo, humor, tristeza, absurdo e ironía en una novela que da pie a una reflexión amarga, en la que el protagonista tiene adherido a la ropa el olor a cansancio y vive en situación de exiliado perpetuo.

JOSÉ LUIS MORANTE



NOVEDADES

La verdadera historia de Sara James

Edición: Gloria Méndez
 Editorial: Lumen
 Barcelona, 2004.
 238 páginas

No dejes que la realidad eche por tierra una buena noticia, comentan los profesionales del periodismo. Pero, ¿qué ocurre cuando dejamos de lado los hechos de crónica y hablamos de nuestra vida? Revisando el pasado, a menudo traicionamos la verdad para ajustarla al recuerdo de lo que fuimos, y de ahí que resulte difícil contar la historia de alguien, incluso la nuestra. Eso es lo que se pregunta una joven escritora, em-



peñada en saber qué hay detrás del perfil sobrio de una novelista de éxito llamada Sara James, que cuando niña se inició en la danza clásica, más tarde quiso bailar para un sólo hombre y acabó tropezando con unos amores tristes y cobardes.

Este es mi cuerpo

Autora: Filipa Melo
 Editorial: Seix Barral
 Barcelona, 2004.
 187 páginas

Un cuerpo irreconocible, deforme y sin rostro, aparece en la orilla de un río. Con la solemnidad de un acto religioso, con la agresividad de una violación, con la ternura de una caricia, ese cuerpo se desvelará en cada corte del bisturí de un médico forense obsesionado con los secretos que le cuentan sus muertos. *Este es mi cuerpo* es una novela impactante, íntima; es, literalmente, la autopsia de un crimen, pero también una narración sobre la fragilidad

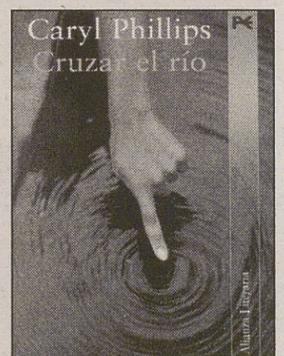


física y sobre los reflejos de la muerte en la vida de los que se quedan. Se lee con la urgencia que da el placer de una gran lectura y con la necesidad de llevar al límite la morbosa sensación de conocer por dentro un cuerpo.

Cruzar el río

Autor: Caryl Phillips
 Editorial: Alianza
 Madrid, 2004.
 302 págs

Cruzar el río es la historia de dos hombres, Nash y Travis, y una mujer, Martha, en distintas épocas y continentes, marcados por un origen y un destino común, los que forjaron los doscientos cincuenta años de la diáspora africana. Nash, Martha y Travis fueron vendidos como esclavos por un atormentado y simbólico padre, tras sufrir una mala cosecha. Carly Phillips narra, con una notable carga de emotividad,



sus fracturadas vidas, las de aquellos que cruzaron el río. El libro es un relato épico y conmovedor sobre la esclavitud y sus consecuencias, narrado por un escritor original y comprometido que realiza una ambiciosa exploración de la opresión, el desarraigo y la reconciliación.

CRÍTICA

La cosecha de Adonais

'La hora del crepúsculo'

Autor: Javier Vela.

Editorial: Rialp. Colección Adonais.

Premio Adonais 2003. Madrid, 2004.

Los premios literarios, y malo sería que no sucediera así, tienen, como los buenos vinos, sus añadas mejores y sus añadas peores. La última cosecha de Adonais, quizás el más prestigioso de los premios de poesía joven de España, es de las que dejan hue-lla. De hecho, poco tienen que envidiarle los dos accésits de este año, *Vidrios, vasos, luz, tardes*, de Ana Isabel Conejo, y *Allí donde no estuve*, de Antonio Aguilar, a la obra ganadora: *La hora del crepúsculo*, de Javier Vela.

Becado por la Fundación Antonio Gala de Córdoba, Javier Vela (Madrid, 1981) es autor del poemario *Aún es tarde*, publicado en 2003 por la Diputación de Cádiz, y en *La hora del crepúsculo* nos presenta un libro unitario, cuidado formalmente, inspirado y rico de contenido. Un libro que va de la oscuridad a la luz con estación intermedia en el crepúsculo. Un libro muy poético en el que sobrevuela, por encima de las lecturas del poeta (desde Quevedo y Platón hasta Colinas y Claudio Rodríguez, pasando por Cernuda y Antonio Machado), su propia voz original.

La noche, la «oscuridad sin límites ni cuerpos que la habiten», cubre el escenario poético de la primera de las tres partes del libro, quizás la más secreta, la más profunda, la que indaga en el misterio de la palabra creadora, la que se sitúa «al otro lado del cuadro» para buscar ese «algo más» que siempre ha de tener como horizonte la buena poesía. Es aquí, quizás, donde la voz de Javier Vela consigue a veces emocionarnos y a veces inquietarnos, pero situarnos siempre en un territorio donde, en ausencia o en presentimiento de luz, los sentidos están muy atentos. Situada en el crepúsculo, que no

crepuscular, la segunda parte de este libro, que sirve para dar título a todo el volumen, abandona la ardiente oscuridad del arranque y nos ofrece, encendida por el amor, una poesía más generosa, más afianzada en el mundo y en el sentimiento del mundo. Una poesía donde la presencia del «cuerpo derramado» cambia los abismos íntimos de la noche por «el abismo del deseo»; es decir, frente al «yo», desnudo y solo, del primer capítulo, aparece ahora el «nosotros», con un claro sentido unitivo. Aquí, el poeta adquiere un pulso más vibrante, sin perder el ritmo ni la forma del espacio anterior...

Como un tríptico perfecto, aunque desarrollado en orden poético, antes que racional, la 'Vigilia' sucede al crepúsculo y a la noche. Lejos de suponer un despertar, una ruptura con el encantamiento de las dos situaciones anteriores, los poemas que cierran el libro, ahora abismados de luz, reflexionan sobre el peso que la ensoñación del amor o el sueño de la noche dejan sobre la vida real del poeta. Aunque el poeta sea ahora consciente de no permanecer en nada, de estar quemándose sin solución en la «hoguera del tiempo», de no poder quedarse para siempre en «la edad de las palabras», lo cierto es que en la vigilia poética que sucede a 'la hora del crepúsculo' no hay amargura, sino más bien asombro, constatación de que todo fluye y nada permanece, como

no sea esa extraña sensación de ya no ser el mismo cuando se han traspasado las puertas del sentido y las puertas de la noche...

Muy distintos son los poemarios de Antonio Aguilar y Ana Isabel Conejo que escoltan a éste. Sin embargo, todos comparten una calidad y una fe en la poesía como salvación que nos llena de esperanza.

CARLOS AGANZO

JAVIER VELA

LA HORA DEL CREPÚSCULO

PREMIO ADONAISS
2003

LIBRO ABIERTO

De varia lección

Autores: Enrique Badosa y Antonio Colinas

Editorial: Fundación Jorge Guillén

Valladolid, 2004.

En la cuidadísima edición de la vallisoletana Fundación Jorge Guillén, con los números 50 y 52 respectivamente, llegan a las estanterías de las librerías dos libros que el buen degustador de la palabra poética no puede dejar pasar por alto.

El primero de ellos reúne, bajo un título que evoca a Pero Mexía, poemas de larga trayectoria de Enrique Badosa, aparecidos en diferentes publicaciones entre 1950 y 2002, pero no incluidos en ninguno de sus libros. *Otra silva de varia lección* nos ofrece, en más de medio si-

glo de poesía, la voz de uno de los poetas más sólidos y singulares de nuestro panorama, con distintos registros y variado rumbo, pero siempre en la órbita de esa palabra precisa, rica, connotada, sugerente del catalán, lo mismo cuando habla, en 1957, del «abdicosaurius», que cuando glosa en soneto, en el 2000, a un poeta anoréxico, a otro bulímico o a un tercero «ni orondo ni delgado»... Una oportunidad muy especial para acercarse, desde otro lado, a la obra estimulante de Enrique Badosa.

Con el número 52 de la misma colección, y envuelta en un elegante gris oscuro, aparece una nueva edición de la que quizás sea la obra

más inspirada, más suya, de Antonio Colinas. Señalada por él mismo como favorita, *Noche más allá de la noche* se sitúa en el medio de dos etapas muy distintas de poesía, y nos abre el camino a un autor que, desligado de corrientes y maneras compartidas, parece descubrirse a sí mismo en un momento en el que «olvidaba el dolor y salía a la noche», preludiando una producción poética posterior con escasas comparaciones en nuestra poesía contemporánea. Urge y consuela, aunque se sitúe en los límites del desasosiego, volver a leer esta pieza maestra de Antonio Colinas.

C.A.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

Título	Autor	Editorial
1 El código Da Vinci	Dan Brown	Umbriel
2 Ensayo sobre la lucidez	José Saramago	Alfaguara
3 Carta blanca	Lorenzo Silva	Espasa
4 Pisando los talones	Henning Mankell	Tusquets
5 La sombra del viento	C. Ruiz Zafón	Planeta
6 La hermandad de la Sábana...	Julia Navarro	Plaza & Janés
7 Delirio	Laura Restrepo	Alfaguara
8 El secreto del agua	Tomas Val	Alfaguara
9 Arde Nueva York	Lapierre/Collins	Planeta
10 Milenio Carvalho 2	M. Vázquez Montalbán	Planeta

NO FICCIÓN

Título	Autor	Editorial
1 La Muralla de Ávila	Varios	Caja Madrid
2 Mis ocho años en la Moncloa	Ana Botella	P&J
3 Ávila Romana	E. Rodríguez Almeida	Caja de Ávila
4 Confesiones de un burgués	Sandor Marai	Salamandra
5 El año que trafiqué con...	Antonio Salas	Temas de Hoy
6 El enigma sagrado	Baigent/Leight	Martínez Roca
7 Ventanas de Manhattan	A. Muñoz Molina	Seix Barral
8 Es fácil dejar de fumar si...	Allen Carr	Espasa
9 La buena suerte	Trías/Rovira	Empresa Activa
10 Hay algo que no es ...	Juan José Millás	Aguilar

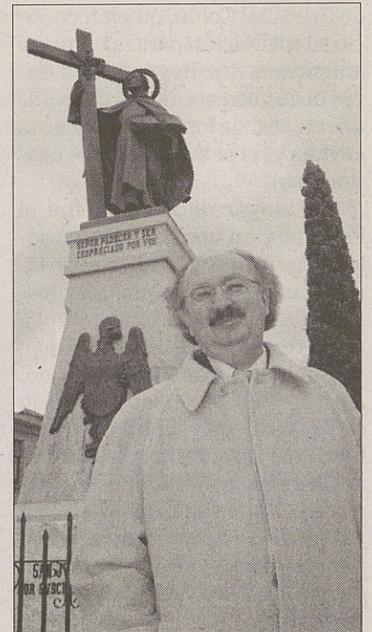
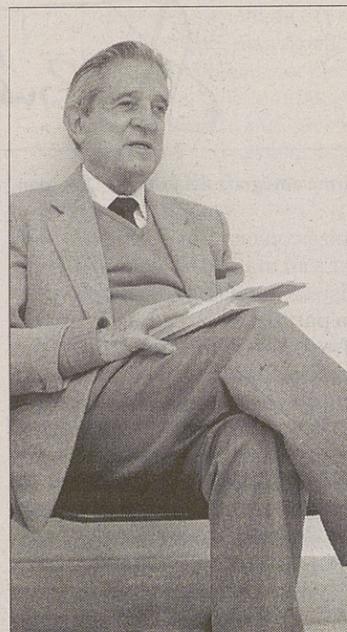
POESÍA

Título	Autor	Editorial
1 Como si yo existiera	Carlos Aganzo	IF Ediciones
2 Inventario III	Mario Benedetti	Visor
3 Centuria	Varios	Visor
4 Arden las pérdidas	Antonio Gamoneda	Tusquets
5 22 poemas de José Hierro		Afeda
6 Poesía para los que no leen...	Miguel Munárriz	Visor
7 Poesía en Ávila	Varios	Caja de Ávila
8 Entre el gozo y la pena	Rafael de León	Renacimiento
9 Y véante mis ojos	Raúl Rodríguez	Mlk
10 La voz de Gonzalo Rojas	Gonzalo Rojas	Residencia

INFANTIL Y JUVENIL

Título	Autor	Editorial
1 Mi vida de pirata enano	Walter Moers	Maeva
2 El sueño del ruiseñor	Lian Hearn	Alfaguara
3 Shadowmancer	G.P. Taylor	Alfaguara
4 Manolito Gafotas	Elvira Lindo	Alfaguara
5 El palacio de la noche eterna	José María Latorre	Alfaguara
6 Kika Superbruja en busca ...	Kinjster	Bruño
7 El pequeño vampiro	Sommer-Budenburg	Alfaguara
8 Buscando a Nemo	Disney	Gaviota
9 Cuentos de la abuelita		Susaeta
10 Grandes autores para niños		Susaeta

Información facilitada por Librería Senén



Doña Juana Velázquez de la Torre

Se cumple el quinto centenario de la muerte de la ama del Príncipe Don Juan, una mujer que influyó muy positivamente en la vida y en la forma de ser del hijo de los Reyes Católicos

MARUQUI AYÚCAR

SE cumple en este mes de mayo el quinientos aniversario del fallecimiento del ama del Príncipe Don Juan, de quien el Cronista Gonzalo de Ayora dijera, al hablar de las virtudes del Príncipe: «... y de todas estas virtudes fue alguna el ama que lo crió, como es conclusión de médicos y filósofos y de Marco Fabio Quintiliano en el primer libro de su institución oratoria. La cual se llamó doña Juana Velázquez de la Torre, natural de esta ciudad; fue mujer de Juan de Ávila, nieto de Gil González de Ávila a quien el rey don Juan II hizo merced de Cespedosa y de la Puente del Congosto. Esta doña Juana fue dueña muy notable en toda virtud y prudencia y honestidad; ni de otra manera la eligieran los muy católicos príncipes don Fernando y doña Isabel para nutrice de su primogénito y único varón...»

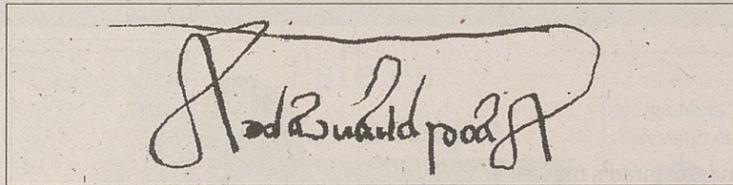
Doña Juana era hermana del secretario real Pedro de Torres y estaba criando a su segundo hijo, Francisco Dávila, cuando se produjo el nacimiento del Príncipe y fue elegida ama para la crianza del heredero. Desde ese momento pasó a formar parte de la Corte donde nacieron y se criaron todos sus hijos y donde vivió hasta su muerte, siendo testigo de primera mano de la vida cortesana y protagonista en no pocos casos, intercediendo ante la reina por aquéllos que así lo solicitaban.

Es de especial interés el caso de Cristóbal Colón, quien reconoció su mediación para la empresa americana, desahogándose, a través de la correspondencia cruzada con ella, de los disgustos que la envidia y las persecuciones le ocasionaban.

Su mayor dedicación fue el Príncipe Don Juan, a quien no sólo crió, sino que educó y a cuyo lado se mantuvo siempre, aún después de que el Príncipe, todavía niño, tuvo su propia casa. En su cocina se guisaba «el plato del ama» y el mozo que servía el oficio de brasero tenía la obligación de llevar la brasa, tanto a la cámara del Príncipe como al aposento de su ama, «que siempre posaba en palacio». Esta convivencia llevó a una relación afectiva muy profunda en Don Juan, quien le escribe,



Imagen del Príncipe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos.



Firma autógrafa del Príncipe Don Juan.

quizá con ocasión de un viaje para ver a su marido: «Mi ama, mucha tristeza me habéis dado con vuestra partida: no se cómo vos no habísteis por grande angustia en me dejar así, pues sabéis la soledad que yo sentiré sin vos. Ruego, mi ama, que por amor de mí luego os volváis, que a mí por marido me debeis tener más que a nadie». Y en otra ocasión, desde Arévalo: «Mi ama: ya sabéis cómo quedasteis de venir mañana, porque para más días no os diera yo licencia;

ruegos que no pongais dilación ni excusa para lo hacer así, sino que luego os vengais. Y a esta causa os he dejado de escribir y que espero que así lo habéis de hacer, deo de más alargar».

Con el fallecimiento del Príncipe no cesó la vida cortesana de Doña Juana. Desde el primer momento, Doña Margarita, la princesa viuda, la tomó como su camarera mayor, si bien todo parece indicar que Doña Juana volvió con la Reina y con ella estuvo hasta su

fallecimiento, en Medina del Campo, pocos meses antes que el de Isabel la Católica.

Doña Juana fue siempre favorecida por los Reyes, tanto en bienes materiales

como en lo que a la educación y futuro de sus hijos. Quizá algo más joven que la propia Reina, doña Juana tuvo seis hijos, cuatro varones y dos mujeres, nacido, el segundo de ellos,

como se ha dicho, poco antes que el segundo de la Reina, el Príncipe Don Juan, quien, no olvidemos, vino al mundo seis años después que la Infanta Isabel. De ellos, el mayor, don Juan, fue destinado a la carrera eclesiástica y pensionado por la Corona para el Estudio de París. Sin haber cumplido los trece años fue recomendado al Papa por Fernando el Católico para alguna dignidad en cualquiera de sus reinos que tuviera una renta, al menos, de 300 ducados. Don Juan fue, a la vez, abad de Alcalá La Real y Burgohondo.

El segundo hijo, «hermano de leche» del Príncipe, don Francisco Dávila, comendador de la Orden de Santiago, se crió junto a Don Juan, comprometiéndose en matrimonio por la mismas fechas que el Príncipe, en Burgos, en el mismo lugar donde paraba la Corte (la Casa del Cordón), teniendo al heredero de la Corona como principal testigo del compromiso. Aún tardaría dos años en formalizar el matrimonio con doña Isabel Mejía de Obando, natural de Cáceres. Por estas fechas doña Juana establecería mayorazgo en su favor.

Don Cristóbal Velázquez, el tercer hijo, fue Regidor de Ávila y tras el descubrimiento de América nombrado «fundidor y marcador para la isla Española». En 1509 era Maestresala del Infante don Fernando, hermano de Carlos V. Por su testamento, del año 1510, estableció un patronato para el Hospital de Las Ánimas, realizado sobre el Almagid de los moros de la Solana de San Nicolás, a lo que me referiré en otro momento.

Antonio Ponce fue el último de los hijos varones de Doña Juana. Recibió el nombre de su padrino

de bautismo, Ponce de León. Fue paje de la Reina, Alcaide de la fortaleza de Almadén, Caballero de Calatrava, Maestresala del Infante don Fernando (sucediendo a su

hermano Cristóbal a su fallecimiento) y Regidor de Ávila, en el ejercicio de cuyo cargo elevó diversos memoriales a la Corona sobre la necesidad de dotar a

la ciudad de bienes de «propios». Por oponerse al movimiento de las Comunidades, los partidarios avilenses le asaltaron la casa ocasionando numerosos destrozos.

De las dos hijas, la mayor, Juana, entraría monja en Santa Ana de Ávila, con una cuantiosa dote pagada en parte por la Reina Católica. Posteriormente, tras la fundación y puesta en marcha de Las Gordillas, Juana cambiaría Santa Ana por este monasterio franciscano. La segunda hija, Isabel, contraería matrimonio con don Pedro Ledesma dotada, asimismo, por la Reina.

Doña Juana Velázquez de la Torre fallecería en Medina del Campo, pero, posteriormente, fue trasladada a Santo Tomás de Ávila a la capilla que la Reina le había concedido, para que sus restos se mantuvieran junto a los del Príncipe, enterrado aquí unos años antes. Por su testamento, el Ama solicitó de sus herederos el traslado de otros familiares, padres y hermanos, así como la dotación de retablo, ornamentos litúrgicos, ropas y dotación suficiente para una capellanía.

Mujer piadosa, por sus últimas voluntades hace numerosas donaciones a sirvientes y conocidos. Libera a sus esclavos, a los que deja, unos al cuidado de la Reina, y otros al de sus hijos mayores, para que la libertad no fuera peor para ellos que el servicio en su casa. Hace dotaciones de ornamentos y misas a diversas iglesias y conventos, en especial a la de Villatoro, de cuya Casa ella descendía.

A otros aspectos -históricos y artísticos- derivados de la vida y testamento de doña Juana me ocuparé en un próximo artículo.